



PARROQUIA DE SAN JOSÉ

HOJA PARROQUIAL

Cáceres, diciembre. Núm. 1900



ANTE LA VENIDA DEL SEÑOR: ¡VIGILAD!

Diego Zambrano López

Queridos amigos todos:

Acabamos de comenzar un nuevo tiempo litúrgico con el Adviento, un tiempo nuevo que el Señor nos regala para prepararnos a la venida del Señor que viene a salvarnos. El primer domingo de este tiempo, la liturgia de la Iglesia pone ante nuestra consideración un pasaje del evangelio de san Marcos donde el Señor nos invita a la vigilia: “En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Mirad, vigila: pues no sabéis cuándo es el momento...”

Sobre la vigilia quiero hablarte en este artículo...

La vigilia es connatural para el cristiano, y lo es en una doble dirección: hacia afuera y hacia adentro.

Sin esta vigilia hacia adentro no será posible mantener la fidelidad a Jesús, porque otras llamadas, otros intereses personales y muchas veces egoístas, nos atacan para separarnos de él. Esa vigilia es imprescindible para seguir a Dios; en la Iglesia se ha practicado siempre esta vigilia. Unas veces se manifiesta en el examen de conciencia previo a la confesión sacramental, y este es más certero cuando se reservan unos minutos cada día para ver cómo se ha correspondido a la voluntad del Señor. A la vista de ese examen viene el propósito de rectificar en algo, así como el agradecimiento por lo que con la ayuda del Señor se ha llevado a cabo en la fidelidad a su querer. De esa vigilia surge la limpieza de corazón, el deseo de ser fieles testigos de su amor.

La otra es la vigilia de lo que nos viene de afuera, es decir, las manifestaciones del Señor. Esta vigilia es la que propiamente se nos pide en el Adviento: recibir al Señor que viene, al que podremos descubrir la noche de la Navidad, como fruto de la fidelidad de la Virgen a la misión que el Señor le ha encomendado. Por eso el Señor nos avisa “no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos”, en la Noche santa de la Navidad. “Vino a los suyos y no lo recibieron”, es lo que recuerda San Juan en el inicio de su Evangelio sobre esa situación.

No queremos que nos suceda eso, por ello, con la Iglesia repetiremos: ¡Ven, Señor Jesús!, y dispondremos nuestra alma para recibirle en la oración, en la purificación y en los sacramentos.

En concreto, San Pablo os llena de seguridad en

este empeño: el mismo Señor “os mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de que acusaros en el día de Jesucristo, Señor nuestro.- Dios os llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo, Señor nuestro. ¡Y él es fiel!” (1 Co 1, 8-9).

Este tiempo es por eso un tiempo de esperanza, de seguridad en la acción de Dios en nosotros. No es una lucha sin horizonte, sin perspectiva, lo que se vislumbra es un formidable encuentro con Jesús que se nos da, que se entrega para llenar nuestra vida.

Es este tiempo de Adviento un tiempo para vivirlo con el amor y la ilusión de María que lleva en su seno al que dentro de unas semanas veremos nacer en Belén.



Cómo pueden comprobar nuestros lectores, la Hoja Parroquial alcanza este mes el número 1900, gozoso acontecimiento por el que damos gracias a Dios.

HORARIOS DE MISAS

San José

Laborables: 19:00 h

Festivos: 12:00 h

Misa del Gallo (día 24) 12 de la noche

Sagrado Corazón de Jesús

Laborables: 10:00 h

13:00 h

Sábados y festivos 10:00 h

20:00 h

Jesucristo Resucitado

Laborables: 20:00 h

Festivos: 13:00 h

Misa del Gallo (día 24) 12 de la noche



TRANSMISIONES DE RADIO MARÍA PARA EL MES DE DICIEMBRE

Frecuencia: 94.7 Mhz

Pilar Ruiz

Día 10, miércoles, Santo Rosario, a las 19:00 h. Desde el Santuario de la Divina Misericordia, con los apóstoles de dicha asociación, c/ Isla de Córcega, núm. 17.

Día 14, domingo, Santa Misa, a las 20 h, desde la Ermita de la Paz. Cáceres.

Día 24, miércoles, Santo Rosario, a las 9:25 h, desde la Parroquia de S. Juan Macías, con la Hermandad diocesana de hermandades y cofradías.

Día 31, miércoles, oración de Vísperas, a las 19:30 h, desde el convento obra del Amor de Cáceres, Pza. de la Audiencia, 2.

AGRADECIMIENTO A LOS NIÑOS DE PRIMERA COMUNIÓN

Nuestro Obispo, D. Francisco Cerro, escribió en la primavera a los niños de Primera Comunión una carta, en la que los invitaba a construir “un puente de solidaridad” con un centro de discapacitados, en una barriada de Puertoviejo, Ecuador, en el que está entregada en cuerpo y alma, la misionera de Montánchez, Hna. Juana María Galán.



Hna. Juana, la más alta

Esta semana acabamos de recibir una carta de agradecimiento en la que dice:

“Acabo de recibir el dinero que me habéis enviado; al cambio son 5.145,59 dólares. Que el Señor bendiga a tantos niños que en el día de su Primera Comunión se solidarizaron con nuestros hermanos especiales. Es alentador, en momentos como estos, disfrutar de estos detalles solidarios, que nos ayudan a dar respuestas de atención y acompañamiento en los momentos muy difíciles.

En otras ocasiones nos sirven para dar apoyo en formación y acompañamiento a las madres, quienes cargan con una pesada cruz al contemplar a los hijos incapacitados, con el ánimo templado, hasta donde les es posible.

Gracias al Sr. Obispo y a Pedro Jesús, que el Señor les siga dando ánimo y bendiga todas sus actividades. Desde aquí oramos y agradecemos todas sus acciones. Que el Señor les bendiga.

Hna. Juana María Galán, Puertoviejo (Ecuador).

GRUPO DE ANIMACIÓN MISIONERA DE LA PARROQUIA DE SAN JOSE INFORMA:

Rastrillo de Navidad

Como ya es tradicional, se pondrá en el Centro Pastoral Sagrado Corazón de Jesús, los días 6, 7 y 8 de diciembre, en horario de tarde, de 19 a 21 horas.

A continuación se mantendrá abierto en la calle San Pedro de Alcántara, junto al Gran Café, a partir del 15 de diciembre, hasta el 7 de enero, en horario de mañana, de 11 a 14 , y de tarde de 18 a 21 horas.

“Dios AMA a los que dan con ALEGRÍA”

ASOCIACION DE CARIDAD DE SAN VICENTE DE PAÚL CÁRITAS PARROQUIAL CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAÚL (COORDINADORA DE CARIDAD PARROQUIAL)

INFORMAN DE LAS ACTIVIDADES QUE LLEVARÁN A CABO, PREVIAS A LA NAVIDAD

Anuncio a la Comunidad Parroquial en las Misas del sábado 13 y domingo 14 del comienzo de la Campaña de Navidad.

Esta se realizará los días 20 y 21 de diciembre (sábado y domingo), en las Eucaristías del Templo Parroquial y Centro Pastoral Sagrado Corazón de Jesús.

El 22 de diciembre esta Coordinadora de Caridad mantendrá la convivencia y entrega de cenas de Nochebuena a las familias necesitadas de la Parroquia, a partir de las seis de la tarde en Salón del Templo Parroquial.

“Contra las pobrezas actuemos juntos”.



CUENTAS PARA AYUDAS Y DONATIVOS A NUESTRA PARROQUIA

Caja de Ahorros de Extremadura

2048 1187 89 3400003685
2048 1201 63 3400000573

Banco Sabadell-Atlántico

0081 7840 68 0001012108

WEB PARROQUIAL: parroquiasanjosecaceres.es

WEB DIOCESANA: diocesiscoriacaceres.es

NUESTRA NAVIDAD

- Celebración penitencial, en el Sagrado Corazón de Jesús (Las Acacias) el viernes día 19, a las 19:30 horas.

- La celebración de Navidad para todos los grupos de catequesis en la zona del Templo Parroquial (Sagrado Corazón y Colegio de S. José) será el jueves 18 de diciembre a las 17:00 horas en el templo parroquial. Se realizará ese día la "operación kilo".

- La Campaña de Navidad será el fin de semana del 21 al 22 de diciembre, en todos los centros de la parroquia.

- Misas del Gallo.- Ver cuadro de misas en primera página. Se suprimen las misas de vísperas de las 19 y las 20 horas en los dos templos.

EVANGELIO DE LA MISA DEL GALLO

NOCHEBUENA

Lucas, 2,1-14

Salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero. Este fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad. También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judéa, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaba allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. Y un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: «No temáis, os traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombre que ama el Señor».

Jesús me viene a salvar a mí, te viene a salvar a ti, nos viene a salvar a todos, Vienen días de movimiento, vienen días de sentimiento, pero no te olvides, días de nacimiento, porque Navidad es Jesús.

Papa Francisco

LA IMPORTANCIA DE LA MISA DEL GALLO

Pedro Cordero

¿Por qué debemos asistir a la misa de medianoche de la víspera del día de Navidad, la popularmente conocida como Misa del Gallo? ¿Es un deber que impone la Iglesia? Por supuesto que no, pero sí tenemos un deber de gratitud hacia el Señor que ha actuado en nuestra vida y nos ha concedido el inmenso privilegio de ser sus hijos.

Seguro que una inmensa mayoría de los feligreses, de una o de otra manera, tiene antes de la medianoche del día de Nochebuena la cena familiar con sus seres queridos, una entrañable celebración que año tras año reúne a abuelos, padres, hijos y nietos para conmemorar el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, pero al igual que cuando somos invitados a la boda no solo asistimos al banquete, sino que previamente, como acto litúrgico más importante, asistimos a la celebración del matrimonio ¿tendría sentido que únicamente fuéramos al banquete? Pues igualmente, el acto central para un cristiano debiera ser siempre asistir a las misas que hay en nuestra parroquia y escuchar la palabra que anuncia la llegada al mundo del Salvador. Claro que habrá muchas personas por edad o por enfermedad no pueden asistir, pero ¿y los demás? Por añadidura, para realzar la fiesta, un grupo de feligreses con sus instrumentos musicales acompañan la celebración con esa muestra de alegría que son los villancicos.



CONTACTOS

D. Ramón Piñero Mariño:

Teléfono móvil: 696375474

Correo-e: ramonpinero@telefonica.net

D. Diego Zambrano López

Teléfono móvil: 605047324

Correo-e: zambra14@hotmail.com

Misioneras de Cristo Sacerdote. Secretaría:

Teléfono: 927234944

Redacción y recepción de noticias:

Pedro Cordero Rico

Teléfono móvil: 645919373

Correo-e: pecorex@gmail.com

Despacho parroquial

Solicitud de volantes y partidas: Llamada previa al teléfono 927244243

Ubicación junto al templo de S. José.

Acceso por la rampa izquierda.

Horario: Lunes y jueves, de 12.00 a 13,45 h.

Martes y miércoles, de 18.30 a 19.30 h.

Teléfono: 927241743

EVANGELIOS DE DOMINGOS Y FESTIVOS

Domingo, 7 de diciembre. 2.º de Adviento

Marcos, 1,1-8

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Está escrito en el Profeta Isaías: «Yo envío a mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino». Una voz grita en el desierto: «Preparadle el camino al Señor, allanad sus senderos». Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: «Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».

Domingo, 14 de diciembre. 3.º de Adviento

Juan 1,6-8.19-28

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz, y este fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: «¿Tú quieres eres». Él confesó sin reservas: «Yo no soy el Mesías». Le preguntaron: »Entonces ¿qué? ¿Eres tú Elías?» Él dijo: «No lo soy». «¿Eres tú el Profeta?». Respondió: «No». Y le dijeron: «¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado. ¿qué dices de ti mismo?». Él contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: “Allanad el camino del Señor” (como dice el Profeta Isaías)». Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: «Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?» Juan les respondió: «Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, que existía antes que yo y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia». Esto pasaba en Betania, en la orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

Domingo, 21 de diciembre. 4.ª de Adviento

Lucas 1,26-38

A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?» El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y la dejó el ángel.

[El evangelio de la Misa del Gallo, en la página anterior, por problema de espacio en esta página.](#)

Jueves, 25 de diciembre. Natividad del Señor

Juan, 1,1-5.9-18

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria; gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: “El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo”» Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la Ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás. Dios Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Domingo, 28 de diciembre. Fiesta de la Sagrada Familia

Lucas, 2,22-40

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén, para presentarlo al Señor, (de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor» y para entregar la oblación como dice la Ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones»). Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre honrado y pidadoso, que aguardaba el Consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu Santo, fue al templo. Cuando entraban con el Niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la Ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz: porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo, Israel». José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo diciendo a María, su madre: «Mira: Este está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti una espada te traspasará el alma». Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y llevaba ochenta y cuatro de viuda; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel. Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la Ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.